

MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS

Santa Ana, 1 | 33003 Oviedo  
Teléfono 985 21 30 61 | Fax 985 20 64 00

correo electrónico:  
museobbaa@museobbaa.com (general)  
www.museobbaa.com

**HORARIO**

Martes a viernes  
10:30 a 14:00 y 16:30 a 20:30

Sábados  
11:30 a 14:00 y 17:00 a 20:00

Domingos y festivos  
11:30 a 14:30

Lunes cerrado

MUSEO · DE  
BELLAS ·  
ARTES · DE  
ASTURIAS



B. ALTO • D. L. AS 03715-2017 • COPYRIGHT © PATRIMONIO NACIONAL

LA OBRA INVITADA

PROCESIÓN DE COVADONGA, 1851

# GENARO PÉREZ VILLAAMIL

NOVIEMBRE 2017 - MARZO 2018



MUSEO · DE  
BELLAS ·  
ARTES · DE  
ASTURIAS

## GENARO PÉREZ VILLAAMIL

### PROCESIÓN DE COVADONGA, 1851

Óleo sobre lienzo, 131 x 181 cm

COLECCIONES REALES. PATRIMONIO NACIONAL. Palacio Real de Madrid

Genaro Pérez Villaamil (El Ferrol, 1807 – Madrid, 1854) fue el paisajista más destacado del Romanticismo español. Estuvo especialmente interesado en las vistas de sitios históricos y monumentales y, por ello, pintó a menudo en ciudades como Sevilla y Toledo, que protagonizan su excepcional *Díptico de vistas monumentales de ciudades españolas*, adquirido por el Museo del Prado en 2011, en el que también incluyó la Catedral de Oviedo. Villaamil tuvo una vinculación especial con Asturias, donde estuvo al menos en tres ocasiones. En 1846 dibujó una vista del santuario de Covadonga, que le dejó impresionado. Según indica la inscripción que puede leerse en el lienzo que ahora se presenta lo visitó de nuevo en 1850, precisamente el día de su festividad, que se celebraba el 8 de septiembre.

Como lugar del suceso histórico que dio origen a la Reconquista, Covadonga tuvo durante el reinado de Isabel II un protagonismo especial, al punto de que el cuadro formó parte de una serie realizada para la Reina. De ahí que lo considerara, como aparece en el cuadro, como una «Conmemoración de la batalla de Covadonga y el origen de la monarquía española». En la pintura, el artista realzó la grandiosidad del escenario de la naturaleza, la relevancia de las arquitecturas allí erigidas, entre ellas el gran zócalo de la Basílica proyectada por Ventura Rodríguez, y la profundidad del sentimiento religioso que partía de un hecho histórico. Las numerosas figuras, dispuestas como en un anfiteatro natural, asisten a la procesión y a la misa de campaña que se desarrolla en el fondo del valle. El artista tomó apuntes dibujados del natural y terminó su obra en Madrid casi un año después, en agosto de 1851. En su pintura, las veladuras de color revelan la influencia de la pintura británica, a partir del conocimiento en Sevilla en 1833 del escocés David Roberts, en tanto que la plasmación de la energía de la naturaleza en el torbellino que forman los caminos descendentes y las abruptas pendientes de los montes, y el aspecto fantástico de las arquitecturas, evocan la pintura de Joseph Mallord William Turner, cuya obra pudo conocer a través de grabados o bien directamente en su viaje a Londres en 1841.

Esta obra invitada, muy destacada entre las de su autor, pudo verse en 1992 en el Museo de Bellas Artes de Asturias, incluida, por su relevancia, en la

exposición *Pintura española del siglo XIX. Del Neoclasicismo al Modernismo. Obras maestras del Museo del Prado y colecciones españolas*, aunque no figuró, por desgracia, en la más importante muestra jamás dedicada a Covadonga, que tuvo lugar en aquel Real Sitio en 2001. Por entonces la pintura había sufrido la oxidación de sus barnices y no se advertía la riqueza y la frescura del color que ahora, tras su reciente restauración y liberada de la pátina de óxido que la oscurecía, presenta en todo su esplendor. Así, esta obra maestra del romanticismo español, que fue enviada póstumamente a la sección española de pintura de la Exposición Universal de 1855 de París, viene a completar por unos meses del mejor modo la excelente representación que del pintor conserva el Museo de Bellas Artes de Asturias, en cuyas salas puede verse una pintura complementaria de esta, *La Cueva de Covadonga*, y un interior monumental *La iglesia de San Juan de Amandi*. Además, el Museo guarda un interesante conjunto de obras sobre papel del artista, todo lo cual se enriquecerá sustancialmente, en un futuro, con la donación realizada por Plácido Arango Arias de otra pintura al óleo con motivo asturiano, la *Procesión ante la Catedral de Oviedo*.

Javier Barón  
Jefe de Conservación de Pintura del Siglo XIX  
del Museo Nacional del Prado